

**ANÁLISIS CERÁMICO DE UN SITIO TARDÍO EN EL FALDEO ORIENTAL
DE LAS CUMBRES CALCHAQUÍES: CASA RUDI 1 (ANFAMA, TUCUMÁN)**

**CERAMIC ANALYSIS OF A LATE INTERMEDIATE PERIOD
ARCHAEOLOGICAL SITE IN THE EASTERN SLOPE OF CUMBRES
CALCHAQUÍES: CASA RUDI 1 (ANFAMA, TUCUMÁN)**

Agustina Vázquez Fiorani.

Becaria Erasmus Mundus, Archaeological materials science (ARCHMAT). E-mail:
agusfiorani@hotmail.com

Recibido: 12/03/2019

Aprobado: 15/09/2019

Resumen

En este trabajo se presentan los datos obtenidos de los análisis tecno morfológicos y estilísticos del conjunto cerámico recuperado en el sitio Casa Rudi 1 (Anfama, Tucumán) asignable al Período de Desarrollos Regionales (PDR). A partir de esto, se intentan discutir las principales explicaciones sobre la naturaleza de las ocupaciones tardías en la vertiente oriental de las Cumbres Calchaquíes, enfatizando aquellas vinculadas a la difusión del estilo cerámico Santamariano. Aquí se propone que la producción y uso de la cerámica estuvo enfocada en la reproducción biológica y social del grupo doméstico, aunque se apropiaron parámetros estilísticos regionales, que permitieron la construcción de lazos con otros espacios sociales distantes.

Palabras clave: Estilos alfareros, Santamariano, espacio doméstico, iconografía.

Abstract

This paper presents the data obtained in the techno-morphological analyses of the ceramic assemblage recovered in Casa Rudi 1 archaeological site (Anfama, Tucumán), a Regional Development Period (PDR) occupation. It is aimed at reviewing the main explanations about the nature of the late intermediate occupations on the eastern slopes of Cumbres Calchaquíes, especially those related to the dissemination of the Santamariano style. We propose that the production and use of ceramic was focused in the biological and social reproduction of domestic group. Besides that, the ceramic production implied the appropriation of regional stylistic parameters which allows the construction of boundaries with distant social spaces.

Keywords: Ceramics styles, Santamariano, domestic space, iconography.

Introducción

En el presente trabajo comunicamos los resultados del análisis tecno morfológico y estilístico del conjunto cerámico recuperado en un sitio asignable al Período de Desarrollos Regionales (PDR) emplazado en el bosque montano de la Provincia de Tucumán: Casa Rudi 1 (localidad de Anfama, Dpto. Tafí Viejo). El estudio formal de la alfarería se aborda desde la óptica del espacio doméstico, considerando que estos objetos son cruciales en la realización de prácticas sociales cotidianas, casi rutinizadas orientadas a la reproducción biológica y social del grupo corresidente (Allison 1999; Nielsen 2001).

La casa no constituye una unidad mínima de lo social (veáse Wilk y Rathje 1982; Blanton 1996) sino que es el principal lugar donde se producen, mantienen y alteran los principios que estructuran el mundo social (Bourdieu 1977; Haber 2011; Nielsen 2001; Vaquer 2007). Es en el espacio donde se configuran una serie de relaciones que involucran a diferentes entidades, humanas y no-humanas (cosas, animales, plantas, seres humanos) (Haber, 2011) a través de la repetición de actividades cotidianas, en menor o mayor grado rutinizadas (Allison, 1999). Los objetos participan activamente en la realización de estas prácticas diarias, permitiendo la materialización del conocimiento sobre las normas y pautas que organizan la vida social (Bourdieu 1977; Dietler y Herbich 1998), incluyendo los principios de identificación étnica (Pluckham 2010).

La etnicidad ha sido un elemento importante en las explicaciones tradicionales sobre el PDR en el Noroeste Argentino, debido en gran parte a la aplicación del modelo de control vertical de un máximo de pisos ecológicos (Murra 1975, algunos ejemplos pueden verse en: Natri 1999; Núñez Regueiro 1974; Tarragó 1995). Sin embargo, el abordaje arqueológico de este modelo tendió a reproducir presupuestos normativos de la cultura material, equiparando cultura arqueológica con sociedades históricas específicas (Stanish 1989). En estas interpretaciones, la cerámica fue concebida como el indicador por excelencia de fenómenos de colonización étnica, generalmente recuperada en contextos excepcionales, como ámbitos públicos y funerarios (Stanish 1989).

En el caso de las Cumbres Calchaquías son limitados los datos de primera mano generados en los contextos donde deberían haberse instalado las colonias étnicas y que integren al análisis tanto los restos de cerámica "fina", "ceremonial" o "decorada" como aquellos ejemplares "toscos", "utilitarios" o "ordinarios". (Berberían y Soria 1972; Berberían, García Azcarate y Caillou 1977; Caria y Gómez Augier 2015; Corbalán 2008; Esparrica 1999, 2003; Heredia 1974; Manasse 2014; Núñez Regueiro y Tartusi 1987; Paéz 2011). En gran medida, la preocupación por las características estilísticas de la alfarería y su asociación sociocultural, tendió a dejar de lado el análisis de las prácticas de consumo relacionadas a la circulación de estos bienes. Si bien la producción cerámica ha sido un tópico recurrente en la Arqueología de estos espacios, las formas de uso y su rol en la conformación de relaciones sociales hacia el interior de los grupos domésticos es minoritario.

En este trabajo, se propone analizar las características tecno-morfológicas y estilísticas de la cerámica con el objetivo de indagar las prácticas sociales que se generaron a través de la producción y consumo de cerámica, conformando una red particular de relaciones que puede considerarse como doméstica. En un doble sentido, mientras que la alfarería propiciaba la construcción de vínculos hacia el interior de la casa, también permitía la creación de lazos sociales con otros espacios circundantes, a través de la incorporación de nuevos parámetros iconográficos, procedentes de los valles intermontanos. Esta consideración permitirá avanzar en los estudios sobre la naturaleza de las ocupaciones del PDR en las Cumbres Calchaquíes, especialmente en su vertiente oriental, matizando los grandes modelos explicativos vigentes hasta el momento.

La cerámica en la literatura especializada sobre el Período de Desarrollos Regionales

Desde las primeras exploraciones en el Noroeste Argentino, la descripción de las diferentes expresiones alfareras de las sociedades prehispánicas fue un tópico privilegiado dentro del análisis arqueológico.

En los enfoques normativos la cerámica se convirtió en un indicador privilegiado para reconocer las identidades étnicas existentes. Los objetos cerámicos fueron visualizados como entidades donde se imprimían las normas culturales que definían a un grupo cultural y que lo diferenciaban de otro, pero que carecían de utilidad de manera aislada ya que la cultura funcionaba como un colectivo monolítico que cambiaba en bloque (Olivera 1994; Salazar 2014). De esta manera, las terminologías clasificatorias (como la cerámica Santamariana) se convirtieron en equivalentes de las unidades sociales y políticas del pasado y asociaron inequívocamente las culturas definidas a través de los atributos estilísticos de la materialidad con sociedades históricamente identificables (una pretérita sociedad "Santamariana" o "diaguita") (Cigliano *et. al* 1960; Márquez Miranda 1948; Márquez Miranda y Cigliano 1957; Perrota y Podestá 1973).

En la vertiente oriental de las Cumbres Calchaquíes, a principios del siglo XX las investigaciones fueron exiguas, aunque mantuvieron el sesgo de estar fuertemente ancladas en el registro cerámico. Los trabajos de Heredia (1974) postularon que, durante el PDR, se habría producido el reemplazo de una cultura local Candelaria en el área pedemontana por otra alóctona vinculada con grupos Santamarianos provenientes de los valles intermontanos. En contraste, para Berberían *et al.* (1977) la asociación entre piezas Candelaria y Santamarianas en el registro arqueológico indicaba un posible origen local de estas últimas, teniendo en cuenta los fechados tempranos obtenidos para las primeras fases de la cerámica Santamariana Tricolor.

Estos presupuestos teóricos y metodológicos sobre el vínculo entre expresiones cerámicas e identidad fueron retomados en gran parte por las corrientes neoevolucionistas que comenzarían a tomar fuerza en la disciplina a mediados de los setenta. Para estas perspectivas, la alfarería constituía el soporte material para legitimar las relaciones sociales asimétricas resultantes de procesos de centralización política y estratificación social. En los Valles Calchaquíes, la amplia difusión de la

cerámica Santamariana fue equiparada a la expansión y consolidación de sociedades de tipo jefatura con su cabecera política en el valle de Yocavil (Tarragó 1995).

La difusión de cerámica Santamariana en las tierras bajas fue vista como evidencia material del traslado de poblaciones provenientes de Yocavil hacia distintos ambientes ecológicos, como las yungas, en un contexto de estrés ambiental y pugna por la explotación de distintos recursos naturales, como aquellos que proporcionaba el bosque montano, así como para el acceso al agua y posiblemente a tierras aptas para el cultivo (Caria y Gómez Augier 2015). Esta perspectiva tendió a reproducir los presupuestos de la Arqueología normativa, ya que se consideró que la cerámica era reflejo de las identidades étnicas, por lo cual “encontrar” estos rasgos de la materialidad fuera de las áreas centrales fue visualizado como indicador de la imposición de islas étnicas en otros pisos altitudinales.

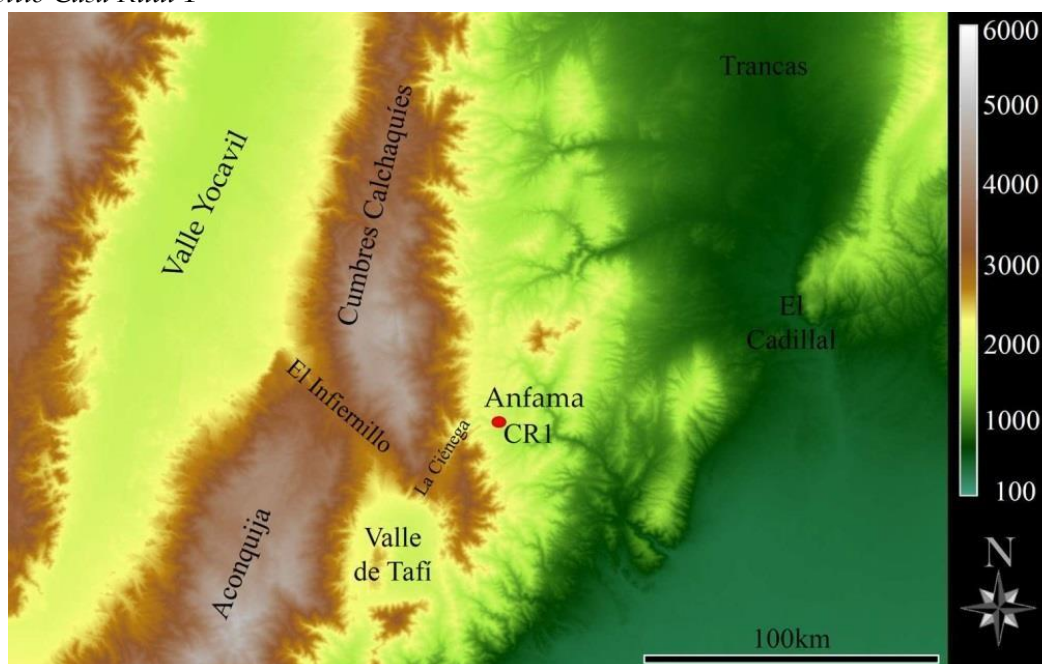
Estas explicaciones tradicionales mantuvieron el presupuesto de que la vertiente oriental constituía una zona marginal y periférica en relación a los desarrollos históricos de las altas culturas andinas (Ortiz *et al.* 2015). De esta manera, la naturaleza de los cambios ocurridos en el segundo milenio de la Era y de las diferentes expresiones materiales en el área ocupó un lugar secundario en las explicaciones arqueológicas. Sólo recientemente han comenzado a realizarse intentos sistemáticos por renovar las narrativas arqueológicas sobre estos pueblos (Caria y Gómez Augier 2015; Corvalán 2008; Manasse 2014; Salazar *et al.* 2019; Ventura 2001).

Área de estudio

El valle de Anfama se encuentra en la vertiente oriental de las Cumbres Calchaquíes, departamento de Tafí Viejo, Tucumán. Posee una altitud que varía entre los 1300 y 3000 msnm y ocupa el piso más elevado de las yungas: el bosque montano (Figura 1). Pese a encontrarse en un espacio neurálgico que vincula al valle de Tafí con las tierras bajas a través de la Ciénega, permanece como un ámbito casi desconocido para la arqueología del NOA. De hecho, la localidad no había sido objeto de estudios sistemáticos, más allá de las exploraciones tempranas de Quiroga (1899) y una serie de sondeos con fines comparativos realizados por Cremonte (1996) en los años ochenta.

Recientemente, el Equipo de Arqueología del Sur de las Cumbres Calchaquíes emprendió un proyecto de trabajo conjunto con la Comunidad Indígena Diaguita de Anfama en la zona, a partir del cual se han podido identificar unas 200 estructuras que en su mayoría conforman unidades residenciales distribuidas en 13 sitios (Salazar *et al.* 2019). Los asentamientos del PDR son considerablemente menos visibles en la región, por lo cual su identificación está sujeta a las consecuencias de la alteración antrópica (que expone rasgos arquitectónicos o materiales arqueológicos) o a la implementación de estrategias expeditivas que complementen la prospección arqueológica.

Figura 1. Ubicación de Anfama en la arqueología regional.

El sitio Casa Rudi 1

Casa Rudi 1 se emplaza en una terraza fluvial del fondo de valle del río Anfama a 1670 msnm., en las inmediaciones de la vivienda de Rudecindo y Adolfo Chocobar. Su identificación fue posible gracias a la presencia de distintos indicios de actividad humana en superficie (instrumentos de molienda fijos, fragmentos cerámicos de estilos regionales, tallas líticas, etc.). El sitio se encuentra soterrado debido a la construcción de una serie de viviendas en la parte central de dicha terraza, así como por las obras destinadas a la creación y mantenimiento esporádico del camino que conecta Anfama con la toma de agua que abastece al acueducto homónimo.

A partir de la identificación superficial de materiales con características estilísticas asignables al PDR, se plantearon dieciséis cuadrículas de 1x1 m en dos sectores del sitio: el Sector A, constituido por quince unidades de excavación ubicadas fuera del cerco que delimita el lote familiar y el Sector B, con dos sondeos en el sector norte del recinto (Figura 2). En este trabajo se comunican los datos obtenidos en la excavación en área del Sector A.

Los materiales recuperados de la excavación constituyeron un total de 172 especímenes óseos, 196 desechos de talla e instrumentos líticos y 1023 fragmentos cerámicos, distribuidos en dos momentos de ocupación del sitio y separados por un estrato compacto sin restos arqueológicos.

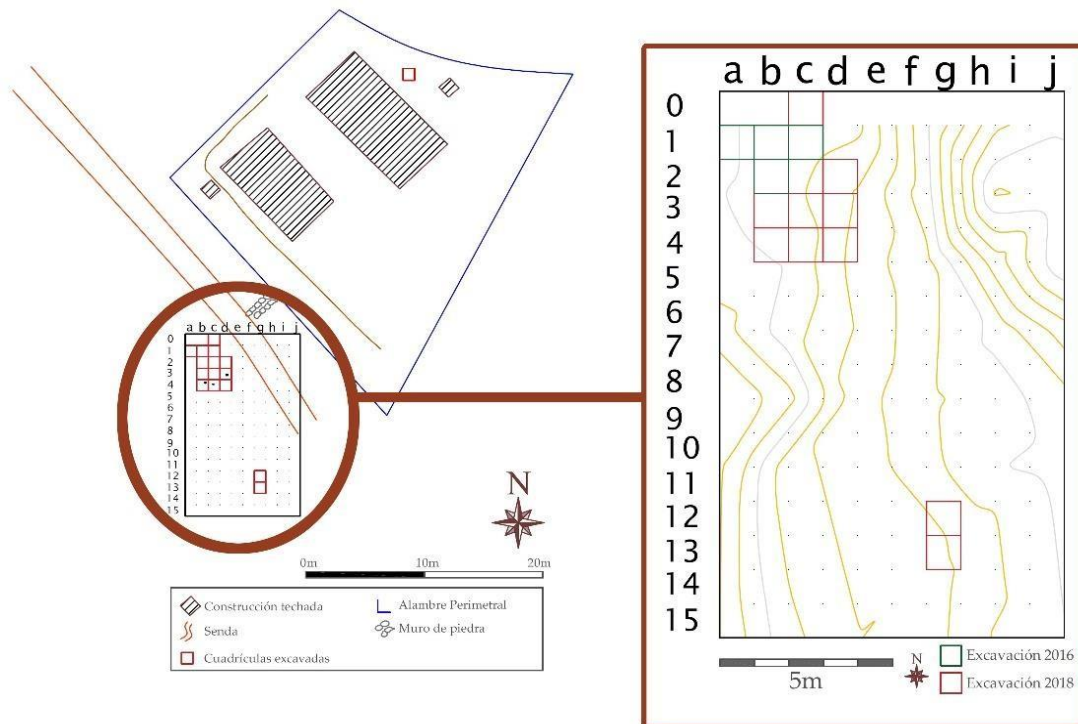


Figura 2. Croquis del sitio CR1. En rojo, la excavación en área del sector A.
En beige, el sector B.

El primer momento de ocupación del sitio se asocia a un asentamiento del primer milenio de la Era, con cerámica ordinaria sin ningún tipo de decoración similar a la de este período en la zona (Franco 2018; Salazar 2010). No se pudo identificar ningún rasgo arquitectónico, aunque se infiere que la estructura original puede haber sido desmontada para la construcción de la unidad tardía. Se trata de 145 fragmentos cerámicos con pastas gruesas y abundante cantidad de antiplásticos expuestos en su superficie externa, clasificadas según su clase tecnológica como de tipo rojo grueso. Este conjunto se recuperó junto con rastros de carbón vegetal y una concreción de arcilla termoalterada en la superficie superior.

El segundo momento de ocupación se corresponde con un asentamiento asignable al PDR. En este contexto se recuperó la mayor cantidad de vestigios materiales, cuyas características estilísticas permitieron inferir que la unidad fue utilizada durante la primera mitad del segundo milenio de la Era. Además, se logró exponer un muro simple, de rocas dispuestas horizontalmente, con baja inversión de trabajo en su manufactura (Vázquez Fiorani y Salazar, 2018). Paralelamente, se identificó un derrumbe que provocó que algunos materiales migraran verticalmente desde los estratos inferiores. Esto quedó evidenciado por la asociación entre piezas cerámicas provenientes de distintas capas superiores e inferiores, pero con un alto grado de remontaje entre sí. Debido a esto resultó necesario considerar de manera integral la totalidad de las unidades estratigráficas con materialidad del PDR en el análisis.

La inferencia estilística sobre la temporalidad del segundo momento ocupacional fue

corroborada mediante un fechado radiocarbónico. En el extremo NO del muro se recuperó un conjunto cerámico ordinario alisado con marleado, asociado sedimento termoalterado y carbón vegetal, que fue datado en 465 AP±20 (D-AMS).

Los rasgos de la materialidad recuperados, tanto los referentes a estructuras arquitectónicas como a los conjuntos artefactuales, especialmente a la cerámica, así como las dataciones radiocarbónicas realizadas permiten determinar que CR1 se trata de una ocupación asignable al PDR, emplazada por encima de una ocupación previa del primer milenio. Las evidencias presentadas indican que el sitio constituyó una instalación residencial, en la cual predominaron actividades asociadas al procesamiento y consumo de alimentos.

Metodología de análisis cerámico

Para el análisis del conjunto cerámico se procedió en primer lugar a la clasificación a ojo desnudo de los conjuntos de fragmentos por atributos decorativos y estilísticos según lo definido para el área de los Valles Calchaquíes (Marchegiani y Greco 2007; Palamarczuk 2002, 2011; Perrota y Podestá 1973; Weber 1978) adaptando al caso de estudio particular tres grandes categorías de análisis: Ordinario, Ordinario alisado por marleado y Santamariano, así como grupos representados en menor número dentro de la muestra (Famabalasto negro grabado, Famabalasto negro sobre rojo). Aquellos fragmentos que no permitieron por sus atributos superficiales asignarse a un estilo en particular, fueron considerados como no identificados.

Posteriormente se procedió a la cuantificación de los conjuntos cerámicos, para establecer la presencia de cada estilo en el contexto (Orton *et al.* 1997). Para los fines de este trabajo se decidió cuantificar inicialmente la presencia de estilos considerando al fragmento como unidad de análisis. En segundo lugar, se aplicó la metodología propuesta por Orton *et al.* (1997) de considerar “familias de fragmentos” en base a las semejanzas formales de pasta, espesor, acabado de superficie y forma en caso de ser posible, con el objetivo de delimitar aquellos tiestos que potencialmente pertenecen a una misma vasija. Las tareas de remontaje permitieron reducir el margen de error de la clasificación, ya que en el conjunto se pudieron reconstruir varias formas a partir de fragmentos diagnósticos como bordes o bases.

Los análisis macroscópicos se realizaron en base a la clasificación por “familia de fragmentos”. Para esto se procuró realizar un estudio descriptivo de las pastas cerámicas a través de la observación de fracturas frescas con lupa binocular de bajos aumentos (12 a 60 X), con el objetivo de asignar los distintos fragmentos a clases generales de antiplásticos, en base a la información obtenida sobre las inclusiones no plásticas, las relaciones texturales y la semi-cuantificación de los componentes de las pastas cerámicas. Se realizó tomando en cuenta los siguientes atributos: inclusiones, cavidades, textura, cocción, manufactura, color, dureza y acabado de superficie (Cremonte y Bugliani 2009). La información fue sistematizada para la confección de estándares o grupos de pastas en función de la recurrencia de varios estados de atributos, los cuales posteriormente fueron agrupados en clases tecnológicas

(Cremonte y Bugliani 2009; Orton *et al.* 1997; Rice 1987). Para la división en clases se seleccionaron una serie de variables dentro del conjunto (cocción, naturaleza de las inclusiones y densidad de los anti plásticos), que permitió identificar siete grupos distintos. En el caso de los fragmentos con impronta de cestería y los correspondientes a estilos como el Famabalasto negro sobre rojo se dejaron fuera de la muestra por considerarlos poco representativos.

Descripción del conjunto

De las excavaciones realizadas en el sitio Casa Rudi 1 entre octubre de 2016 y julio de 2018 se recuperaron un total de 878 fragmentos cerámicos distribuidos en quince unidades estratigráficas asignables al PDR. De este conjunto se agruparon 67 familias de fragmentos. En muchos casos, se pudieron reconstruir las formas de algunas piezas en un grado considerable de su volumen total, aunque en otros, sobre todo en aquellos asociados al estilo Famabalasto Negro Grabado y Ordinario, el porcentaje de remontaje fue muy bajo.

Las capas superficiales (UE 01, UE 01b, UE 02) fueron las que registraron una mayor densidad de material cerámico (Tabla 1), aunque se trata de un sector con una fuerte alteración antrópica por lo cual los tiestos se hallan mezclados con distintos materiales sub actuales (vidrio, metal, fragmentos óseos de bóvidos, etc.).

El análisis cuantitativo considerando los fragmentos permite visualizar un predominio de los estilos Ordinario (42,77%) y Ordinario alisado por marleado (25,83%). En segundo lugar, el Santamariano está representado en un 25,6% (tanto Bicolor como Tricolor, con un alto porcentaje de fragmentos no identificados debido a su preservación). Otros estilos regionales de la época están presentes en menor grado, Famabalasto negro grabado (4,4%), Famabalasto negro sobre rojo (0,7%) y un bajo número de tiestos que no pudieron ser identificados en ninguna categoría (0,6%). Entre los no identificados se pueden mencionar dos fragmentos con impronta de cestería en su superficie exterior, los cuales presentan un baño blanco y pintura negra, asemejando un diseño Santamariano pero sin que se haya conservado algún diseño para considerar incluirlo en la categoría propia del estilo mencionado.

El conjunto cerámico se encuentra en condiciones regulares de preservación de su superficie (70,61% del total), lo cual se hace más común en los tiestos Santamarianos que en muchos casos han perdido parte de su baño blanco o presentan descascarada la pintura. En un 22,32% de la muestra la preservación de los tiestos fue considerada mala, ya sea por un fuerte desgaste de la superficie en estilos Ordinarios o por una ausencia del baño en la cerámica Santamariana. Considerando el tipo de fractura se puede observar una tendencia similar, donde la mayoría (79,61%) está ligeramente rodada.

A través de la cuantificación por familia de fragmentos se calcularon porcentajes que difieren de los obtenidos anteriormente (Tabla 1), mostrando una predominancia del estilo Santamariano (40,29%) y del Ordinario alisado por marleado en segundo lugar (25,37%). La representación de Famabalasto negro grabado comprende un 13,44% de la muestra total, tomando en cuenta los considerados como Famabalasto no identificado

los cuales incluyen ceramios de sectores de la pieza sin guardas o motivos característicos del estilo pero que presentan superficies cuidadosamente pulidas que difieren del resto de los estilos presentes por lo cual se decidió incluirlos dentro de la categoría. Bajo esta forma de cuantificación, el Ordinario aparece poco representado, por debajo de otros estilos tardíos con un 11,94% lo cual contrasta con el alto porcentaje obtenido en el cómputo del total de fragmentos (42, 8%).

Estilo	N° fragmentos	Familia de fragmentos	% FF
Santamariano Bicolor	35	13	19,40
Santamariano Tricolor	25	5	7,46
Santamariano no identificado	165	9	13,43
Negro sobre rojo	1	1	1,49
Famabalasto negro grabado	12	6	8,96
Famabalasto negro sobre rojo	6	4	5,97
Famabalasto no identificado	26	3	4,48
No identificado	5	1	1,49
Ordinario	376	8	11,94
Ordinario alisado por marleado	227	17	25,37
Total	878	67	100,00

Tabla 1. Familias de fragmentos según estilos cerámicos.

Análisis tecnomorfológico y estilístico

a. Análisis tecnológico

Se observó una predominancia de pastas de cocción oxidante, con antiplásticos como cuarzo, tiesto molido y mica, así como inclusiones no identificadas negras y grises subangulares. En general, son poco densas y semicompactas, aunque también se pudieron identificar grupos de pastas muy gruesas y porosas, con abundante densidad de inclusiones que se asocian a los estilos ordinarios y probablemente, se relacionen con elecciones técnicas para mejorar su resistencia al shock térmico y mecánico.

En algunos casos (clase B, D y F), se registró una interesante homogeneidad entre pastas correspondientes a estilos cerámicos diferentes. En esta línea, se puede observar que algunas elecciones técnicas de la manufactura de las piezas fueron muy similares tanto en la producción de pucos Santamarianos como en ollas ordinarias, como se puede observar en la figura 1. A diferencia de lo observado en otros sitios tardíos de las Cumbres Calchaquíes (Cornell 1990; Palamarczuk 2002; Paéz 2011; Piñeiro 1996; Schwartz 1991) la cerámica peinada casi no presenta inclusiones de tiesto molido, una tendencia similar a lo observado para fines del primer milenio de la Era en la zona (Franco 2019). Sin embargo, la técnica utilizada (observación por lupa binocular de fracturas frescas) requiere la complementación con estudios petrográficos específicos.

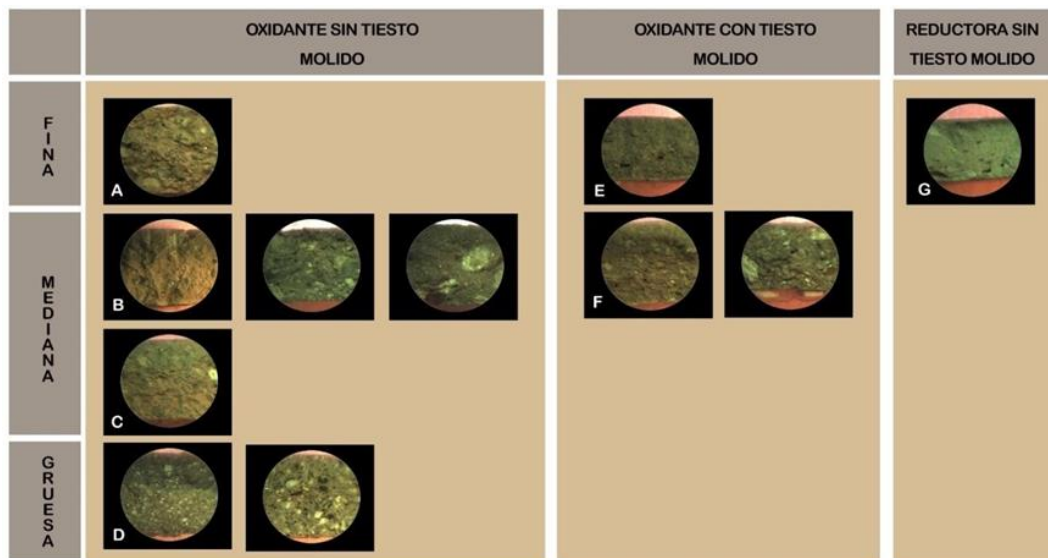


Figura 3. Clases tecnológicas.

b- Análisis de forma

A nivel general, se puede observar que en el conjunto cerámico recuperado predominan formas de contorno simple pequeñas (Balfet *et al.* 1992), principalmente aquellas asociadas con los denominados pucos Santamarianos y Famabalasto. Dentro de los estilos no decorados, como el Ordinario y Ordinario por marleado sólo se observaron vasijas cerradas correspondientes a la categoría de olla, aunque el número de indeterminados en la categoría es significativo en términos proporcionales. En menor medida, se reconocieron otras morfologías típicas de momentos tardíos, como tinajas restringidas de contorno compuesto que usualmente se asocian a las denominadas “urnas” Santamarianas o Belén (Tabla 2).

Dentro del grupo de pucos Santamarianos la mayoría presenta contornos simples abiertos o cerrados y bordes entrantes de labio convexo o recto, así como paredes delgadas de van desde 3 mm hasta 6 mm con un diámetro que varía entre 18 cm y 28 cm. En muy pocos casos conservan el asa adherida o la huella de la misma (en arco trenzada o en cinta y maciza). Los fragmentos de base son muy reducidos y se presentan tipos cóncavo-convexas y planas. Las piezas Famabalasto negro grabado y Famabalasto negro sobre rojo son exclusivamente cuencos abiertos y pequeños de entre 16 cm y 18 cm de diámetro y tienen igualmente paredes delgadas (de 2 mm a 4 mm) pero no hay registro de asas ni se preservaron tiestos correspondientes a las bases alisado por marleado y se trata de vasijas de paredes gruesas de 5 mm a 13 mm de bordes rectos y labios rectos, engrosados o convexos, de textura irregular y que en algunos casos aparece “retocado” luego de una posible fractura de la pieza. Son piezas de grandes proporciones, cuyo diámetro de boca va aproximadamente desde los 28 cm hasta 34 cm incluso en aquellas con espesores más delgados. Se observaron asas aplicadas al cuerpo en forma de herradura y se recuperaron otras en arco con forma de cinta, pero que no pudieron ser remontadas en el cuerpo de ninguna pieza. Finalmente, sólo se pudo recuperar un fragmento de base de pie de computera.

Estilo	Abierto		Cerrado				Indet.	Total
	Pucos		Pucos		Tinaja	Olla		
	Pequeño	Grande	Pequeño	Grande				
Santamariano Bicolor	-	2	3	2	2	-	4	13
Santamariano no identificado	3	2	2	-	1	-	1	9
Santamariano Tricolor	-	-	1	-	2	-	2	5
Negro sobre rojo	-	-	-	-	-	-	1	1
Famabalasto no identificado	1	-	-	-	-	-	2	3
Famabalasto negro grabado	4	-	-	-	-	-	2	6
Famabalasto negro sobre rojo	3	-	1	-	-	-	-	4
No identificado	-	-	-	-	1	-	-	1
Ordinario	-	-	-	-	-	-	8	8
Ordinario alisado por marleado	-	-	-	-	-	5	12	17
TOTAL	11	4	7	2	6	5	32	67
%	16,42	5,97	10,45	2,99	8,96	7,46	47,76	100

Tabla 2. Formas presentes en el conjunto.



Figura 4. Principales formas del conjunto a) siluetas y dimensiones b) volúmenes c) reconstrucciones gráficas de las piezas. En amarillo se representan las piezas Santamarianas, en rojo las Famabalasto negro sobre rojo, en negro los Famabalasto negro grabado. Las piezas ordinarias están reconstruidas en marrón claro y las peinadas en marrón oscuro.

c. Marcas de uso e inferencias funcionales

A diferencia de los pucos y tinajas, las ollas sí presentan marcas de uso como hollín en la superficie. En el conjunto de CR1 se observa una gran cantidad de fragmentos ennegrecidos, que en algunos casos pueden cubrir la totalidad de la pieza otorgándole una coloración distintivamente negruzca (Figura 5). Es interesante destacar que estas marcas se presentan predominantemente en cerámicas marleadas (en un 70,92% frente a un 27,12% en las ordinarias), cuyas características morfológicas y de pasta permiten inferir que eran particularmente aptas para actividades relacionadas con la preparación de alimentos. Las ollas (Balfet *et al.* 1992) se corresponden con estilos como el Ordinario y el Ordinario



Figura 5. Ollas peinadas con marcas de hollín en su superficie.

Los estudios tecnomorfológicos en cerámicos peinados enfatizan el hecho de que la composición de estas pastas las hace particularmente resistentes a las altas temperaturas y a razón de esto, muy útiles para la exposición al fuego (Rice 1987; Palamarczuk 2002). En el caso del conjunto analizado, se pudo observar la incorporación de inclusiones como cuarzo en la mayoría de las clases reconocidas (B, C, D). Lo anterior pudo haber obedecido a una intención de reducir la propagación de grietas que se pudieran originar, ya que las irregularidades en la microestructura como son las inclusiones o los poros limitan la propagación de fracturas (Palamarczuk 2002).

La preparación de la superficie mediante la aplicación del marlo de maíz para otorgarle a la misma una textura rugosa proporciona un mejor agarre de la pieza haciéndola más apta para la manipulación diaria al evitar que la misma se resbale (Rice 1987). Además, la terminación irregular provee una mayor área para la absorción del

calor del fuego, lo cual las hace particularmente útiles para desempeñar funciones de cocina disminuyendo las posibilidades de que la pieza se agriete o rompa (Palamarczuk 2002). Otros tratamientos de superficie reconocidos en la muestra lo constituyen algunos fragmentos alisados mediante la aplicación de textiles, que genera un aspecto rugoso similar al marleado.

En CR1 un porcentaje importante de la muestra presenta una preservación regular o mala del peinado interior lo cual indicaría una vida útil prolongada. Las ollas utilitarias peinadas suelen presentar diferentes grados de desgaste en su superficie relacionadas al uso intensivo de la pieza, como se observa en el conjunto analizado. Al respecto, es posible observar en la cara interna de las piezas como el trazo del marlo se va haciendo cada vez más suave y menos profundo, como si se fuera borrando (Palamarczuk 2002).

En contraste, algunos fragmentos ordinarios lisos presentan en la cara interna una coloración negruzca que no parece responder a la exposición al fuego y que más bien respondería a algún tipo de tratamiento para utilizar las piezas como contenedoras de líquidos, generalmente realizados con resinas o materiales grasos para alimentos como sopas o potajes. Por otro lado, las superficies de estos tiestos tienden a ser uniformes y menos rugosas al tacto, aunque con abundantes inclusiones no plásticas visibles en la cara exterior.

d. Atributos iconográficos

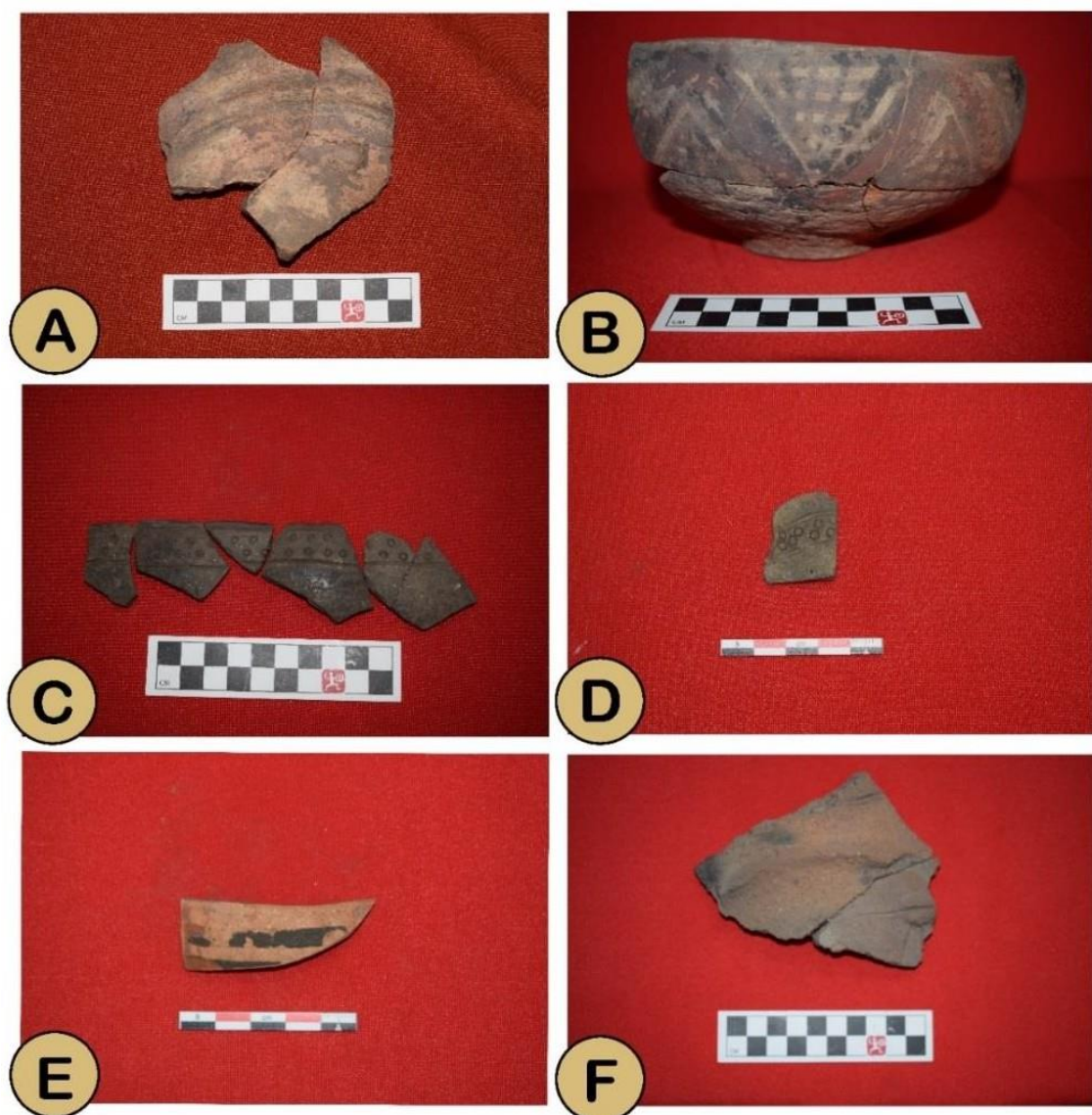
En términos generales, los diseños identificados repiten las características típicas de los estilos reconocidos para el PDR en la región tanto en lo que refiere a unidades de diseño y disposición como a la correspondencia con las formas de los soportes. De esta manera, los elementos compositivos pudieron ser asignados al repertorio iconográfico de la tradición Santamariana. En el conjunto recuperado, existen decoraciones de distinta naturaleza: pintada, al pastillaje y por incisión (Figura 6)

En el caso de la cerámica Santamariana, se trata de diseños realizados en negro o negro y rojo sobre el baño blanco, y sólo en algunos pocos casos se identificaron aplicaciones al pastillaje. En primer lugar, se encontraron fragmentos de tinajas con representaciones antropomorfas. Las mismas presentan aplicaciones en relieve que asemejan el arco superciliar y un pequeño ojo y que en conjunto forman un rostro que coincide con la parte del cuello de la pieza, pintadas en negro o negro y rojo sobre el baño blanco. Los pucos de este estilo presentan en general ambas caras decoradas con motivos geométricos y en menor medida, zoomorfos, aunque no se reconoció una continuidad en la composición, por lo cual los diseños del interior aparecen como un conjunto diferente escindido del exterior. La serpiente aparece representada esquemáticamente con una línea delgada a modo de cuerpo y cabeza triangular, aunque es muy limitado el número de este tipo de motivos zoomorfos. Un caso particular lo constituye un pequeño cuenco Santamariano Tricolor, con una composición lineal

triangular y reticulada que cubre la parte central-superior del cuerpo (Figura 6b).

En contraste, los pucos Famabalasto negro grabado tienen decoraciones más discretas, realizadas en su totalidad por incisiones sobre la pasta aún no cocida. Se pudieron distinguir dos motivos compositivos diferentes: uno lineal-punteado y otro de rombos-grecas, ambos formando una guarda de alrededor de 2 cm de ancho que cubre el extremo superior de la pieza. El hallazgo de un borde con restos de polvo blanco sobre las incisiones permite inferir que estas piezas también tendrían incorporado este rasgo, aunque no se han realizado hasta el momento análisis específicos para determinar su composición.

Figura 6. Principales decoraciones del conjunto cerámico.



Estas características decorativas del estilo se insertan dentro de lo observado por

Palamarczuk a nivel regional (Palamarczuk 2011) y fueron fácilmente reconocibles dentro de las categorías y estándares propuestos por la autora. Sin embargo, no se pudo reconocer dentro de este conjunto una de las guardas de los Famabalasto negrograbado, de doble línea de puntos pequeños (Figura 6c). Un ejemplar excepcional lo constituye un pequeño fragmento de un puco de cocción reductora, muy irregular que repite una guarda punteada imitando a la de los Famabalasto negro grabado, pero con una manufactura notablemente más impropia (Figura 6d).

Una de las piezas marleadas presenta una decoración antropomorfa que combina la aplicación al pastillaje y la incisión de líneas pequeñas para formar un rostro muy similar a la figura central de las urnas Santamarianas con un ojo en grano de café y cejas al pastillaje e incisiones de lágrimas, con marcas de hollín en el exterior (Figura 6f). En Tafí del Valle, Manasse (2014) recuperó vasijas similares, las cuales corresponden a formas subglobulares de tamaño mediano, con pie de computera asociadas a momentos de contacto incaico.

Discusión

Una pregunta fundamental que deriva del análisis del material cerámico son las relaciones que se constituyen a través del consumo y la circulación del estilo Santamariano. Tradicionalmente, la difusión de la alfarería Santamariana en la vertiente oriental de las Cumbres Calchaquíes fue equiparada a la existencia de colonias étnicas para la explotación de recursos, un argumento que tendió a reproducir presupuestos normativos de la cultura material. Si bien este tipo de interpretaciones resultaron ser ampliamente útiles para explicar los cambios acontecidos durante el PDR en los Valles Calchaquíes, los datos obtenidos en contextos específicos del faldeo oriental han tendido a matizar los postulados de estos grandes modelos analíticos y a enfatizar la dinámica de apropiación-reformulación de los actores sociales frente a la emergencia de nuevos contextos socio-políticos y culturales (Corbalán 2008; Manasse 2014).

Consideramos que lo observado en el sitio Casa Rudi 1 aporta algunas líneas para este tipo de reflexiones. Al respecto, surgen una serie de preguntas principales: ¿Qué prácticas sociales se configuraron a partir de la producción y consumo de la cerámica? ¿Existe algún tipo de uso diferencial de estos objetos dentro de los escenarios relacionales de la vida cotidiana? ¿Qué inferencias se pueden proponer a partir de estos rasgos de la cultura material cuando son consumidos en esferas de interacción tan amplias?

Las características morfológicas, tecnológicas y funcionales del conjunto cerámico sugieren que las piezas eran utilizadas en actividades relacionadas con la preparación de alimentos y que también se encontraban involucradas en prácticas sociales relacionadas con el consumo de los mismos a nivel doméstico. No se observaron diferencias importantes entre los escenarios de actividad que involucrarían a las cerámicas decoradas y a las ordinarias; por el contrario, ambas parecen destinarse a etapas medias y finales del procesamiento de alimentos dentro del espacio de

sociabilidad cotidiano.

En lo que refiere a los contextos de uso, la presencia de vasijas peinadas de grandes dimensiones, con pastas porosas, tratamientos de superficie especiales y huellas de hollín en sus paredes induce a pensar que estas ollas eran utilizadas para la exposición al fuego y probablemente, para la cocción de alimentos, es decir que estarían involucradas en las etapas intermedias o finales de la preparación. La gran cantidad de pucos decorados, tanto abiertos como restringidos induce a pensar que estos pudieron haber estado involucrados en acciones de despliegue, exhibición y servicio de alimentos u otros productos (Bugliani 2008; Gazi y Salazar 2013). Al respecto, estos cuencos habrían estado vinculados a los últimos momentos de la preparación, relacionados a la mezcla y vertido de sustancias líquidas o de consumo. Los análisis de microrestos vegetales y ácidos grasos pueden, en esta línea, brindar mayor información sobre los diferentes recursos que se estaban integrando en estas prácticas sociales de alimentación.

No se observaron recipientes destinados al servicio de alimentos para compartir (como por ejemplo cuencos o jarras de grandes dimensiones) y que, por lo tanto, hiciesen inferir que se trataba de un área donde se congregaban varias personas (Bugliani 2008) o donde se desarrollaban "ocasiones sociales" (Gazi y Salazar 2013). A diferencia de esto, en CR1 es notable la predominancia de formas pequeñas. Este hecho sugiere que el consumo de alimentos era realizado a escala familiar, en un espacio donde también se estaban realizando otras actividades cotidianas y no estarían insertos (al menos en primera instancia) en actividades de tipo ritual.

La coexistencia entre estilos cerámicos alóctonos y tradiciones locales observadas en el registro arqueológico estudiado induce a pensar cómo ambos se están articulando para la reproducción de los lazos sociales. La ausencia de evidencia de un uso diferencial para cada uno y la dispersión homogénea de la cerámica Santamariana dentro del espacio doméstico analizado parece indicar que la misma no constituía un "bien de élite", sino que se integraba y era percibida como parte de un conjunto artefactual más amplio de uso cotidiano. De esta manera, estaba involucrada en actividades domésticas, relacionadas con la alimentación y la reproducción biológica del grupo doméstico.

Sin embargo, la adopción de parámetros iconográficos regionales en la producción cerámica, como el repertorio Santamariano indica los fuertes vínculos existentes con espacios más alejados, como el valle de Yocavil. De esta manera, se pudo observar que los grupos asentados en Anfama durante el PDR se encontraban inmersos en redes más amplias de interrelación de bienes, personas e ideas, las cuales vinculaban a los distintos territorios de las Cumbres Calchaquíes. Estos símbolos probablemente hayan sido social y culturalmente relevantes para los pueblos de la región, aunque resulta muy difícil establecer filiaciones étnicas a partir de la consideración aislada de la alfafería.

Lo observado aquí nos permite establecer la existencia de algún tipo de vínculo entre las poblaciones de Anfama y las del valle de Yocavil, aunque sin poder avanzar en torno

a un posible escenario de colonización étnica. A título tentativo, sugerimos que la posible existencia de algunas permanencias locales en las elecciones técnicas para producir cerámica y el carácter cotidiano de su uso inducirían a pensar en una relativa autonomía de estos grupos en el nuevo escenario sociopolítico regional. Esta hipótesis de trabajo deberá ser continuada en el futuro, vinculando el análisis cerámico con otras materialidades.

Bibliografía citada

Allison, P.

1999 Introduction. *The Archaeology of Household Activities* (Ed. por Allison, P.), pp. 1-18. Routledge, Londres y Nueva York.

Androher Auroux, A. M., Carreras Monfort, C., De Almeida, R., Fernández Fernández, A., Molina Vidal, J. y Viegas, C.

2016 Registro para la cuantificación de cerámica arqueológica: estado de la cuestión y una nueva propuesta. Protocolo de Sevilla (PRCS/14). *Zephyrus* LXXVIII: 87-110.

Balfet, H., M. F. Fauvet-Berthelot y S. Monzón

1992 *Normas para la descripción de vasijas cerámicas*. Centre d' études Méicaines et Centroaméricaines, México.

Berberián, E., J. García Azcarate y M. Caillou

1977 Investigaciones arqueológicas en la región del dique El Cadillal (Tucumán, Rep. Argentina). Los primeros fechados radiocarbónicos. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* 9: 31-53.

Berberián, E. y D. Soria

1972 Investigación arqueológica en el Yacimiento de Zárate (Departamento de Trancas-Tucumán). Informe preliminar. *Humanitas. Revista de la Facultad de Filosofía y Letras* 22: 165-176.

Blanton, R.

1994 *Houses and households. A comparative study*. Plenum Press, Nueva York.

Bourdieu, P.

1977 *Outline of a Theory of Practice*. Cambridge University Press, Cambridge.

Bugliani, M. F.

2008 *Consumo y representación en el Formativo del sur de los Valles Calchaquíes (Noroeste argentino): los conjuntos cerámicos de las aldeas del primer milenio A. D.* *British Archaeological Reports International Series* 1774. *South American Archaeology Series* 2, Oxford.

Caria, M. y Gómez Augier, J. P.

2015 Arqueología en espacios contrastados en los piedemontes oriental y occidental de

Cumbres Calchaquíes (Tucumán-Argentina) durante el 1° y 2° milenio de nuestra Era. *Crónicas materiales precolombinas. Arqueología de los primeros poblados del Noroeste Argentino* (Ed. por Kornstanje, A., Lazzari, M., Basile, M., Bugliani, F., Lema, V., Pereyra Domingorena, L. y Quesada, M.), 355-383. Sociedad Argentina de Antropología, Buenos Aires.

Cigliano, E. M. y otros.

1960 *Investigaciones arqueológicas en el Valle de Santa María*. Instituto de Antropología, FFyL, Rosario.

Cornell P.

1991 Unit 1 as a household and the 1990 excavations in structure 3. *Second report from the Project Emergence and growth of centres. A case study in the Santa María Valley* (Ed. por Cornell P. y Sjödin S.), pp- 19-35. Department of Archaeology, Goteborg.

Corbalán, M.

2008. Periferia y marginalidad en la construcción arqueológica: las sociedades prehispánicas tardías de las estribaciones orientales de las Cumbres Calchaquíes (noroeste de Argentina). *Maguaré*: 365-395.

Cremonte, M.B.

1996 *Investigaciones arqueológicas en la Quebrada de La Ciénaga* (Dto. Tafí, Tucumán). Tesis doctoral. UNLP.

Cremonte, M. B. y Bugliani, M. F.

2009. Pasta, forma e iconografía. Estrategias para el estudio de la cerámica arqueológica. *Xama* 19-23: 239-262.

Dietler, M. y Herbich, I.

1998 *Habitus, techniques, style: an integrated approach to the social understanding of material culture and boundaries. The Archaeology of Social Boundaries* (Ed. por Stark, M.), pp. 232-263. Smithsonian Institution press, Washington.

Esparrica, H.

1999 Nuevas evidencias arqueológicas acerca de la tradición santamariana en el piedemonte septentrional de la Prov. de Tucumán. *Actas XII CNAA Tomo II*: 211-222. La Plata.

Franco, F.

2019. La práctica alfarera durante el primer milenio de la Era en El Sunchal, Anfama (Dto. Tafí Viejo, Tucumán, Rep. Argentina). Trayectorias de vida, cadenas operativas y ¿tradición?. Tesis de licenciatura inédita. Universidad Nacional de Córdoba.

Gazi, V. y Salazar, J.

2013 Determinación de las áreas de actividad y organización del espacio doméstico en una unidad residencial del sitio aldeano temprano La Bolsa 1 (Tafí del Valle, Tucumán, Rep. Argentina). *Arqueología Iberoamericana* 17 (3-22),

Haber, A.

2011. *Las casas, las cosas y los dioses. Arquitectura doméstica, paisaje campesino y teoría local*. Ed. Encuentro, Córdoba.

Heredia, O.

1974 Investigaciones arqueológicas en el sector meridional de las Selvas Occidentales. *Revista del Instituto de Antropología* 5: 73-132.

Manasse, B.

2014 Hacia el oriente de la región valliserrana: historia diaguita de Tafí del Valle, Tucumán. *Arqueología* 20 Dossier: 217-239.

Marchegiani, M. y Greco, C.

2007 Tecnología, estilo y cronología de la cerámica ordinaria de Rincón Chico, valle de Yocavil, Catamarca. *Actas del XVI Congreso Nacional de Arqueología Argentina*, Tomo II., 201-206 Jujuy.

Márquez Miranda, F.

1946 Los Diaguitas. Inventario Patrimonial Arqueológico y Paleo-etnográfico. *Revista del Museo de La Plata (Nueva Serie)* 3 (17): 1-295.

Márquez Miranda, F. Y E. M. Cigliano

1957 *Ensayo de una clasificación tipológico-cronológica de la cerámica santamariana*. Notas del Museo UNLP, Tomo XIX, Antropología N° 68, La Plata.

Murra, J.

1975 *Formaciones económicas y políticas en el mundo andino*. Instituto de Estudios Peruanos, Lima.

Nastri, J.

1999 Patrones de asentamiento prehispánicos tardíos en el sudoeste del valle de Santa María (noroeste argentino). *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* 22-23: 247- 270.

Nielsen, A.

2001 Evolución de los espacios domésticos en el norte de Lípez (Potosí, Bolivia) ca. 900- 1700 d.C. *Estudios Atacameños* 21: 41-61.

Núñez Regueiro, V.

1974 Conceptos instrumentales y marco teórico en relación al análisis del desarrollo cultural del Noroeste Argentino. *Revista del Instituto de Antropología*, 5: 169-170.

Olivera, D.

1994 A corazón abierto: reflexiones de un arqueólogo del NOA. *Rumitacana* 1: 7-11.

Ortiz, G., Heit Lanart, C., Nieva, L., Zamora, F., Batallanos, N. y Chapur, F.

2015 Pensando al Formativo desde la región pedemontana de las yungas de Jujuy. *Crónicas materiales precolombinas. Arqueología de los primeros poblados del Noroeste Argentino* (Ed. por Kornstanje, A., Lazzari, M., Basile, M., Bugliani, F., Lema, V., Pereyra Domingorena, L. y Quesada, M.), 695-720. Sociedad Argentina de Antropología, Buenos Aires.

Orton, C., P. Tyers y A. Vince

1997 *La cerámica en arqueología*. Editorial Crítica, Barcelona.

Paéz, M. C.

2011 De presencias y ausencias. Cambios y continuidades en la tecnología alfarera de las sociedades del valle de Tafí. *La cerámica arqueológica en la materialización de la sociedad. Transformaciones, metáforas y reproducción social* (ed. por De la Fuente, N. y Paéz M. C.), pp. 75-85. BAR, Oxford.

Palamarczuk, V.

2002 Análisis cerámico de sitios del bajo de Rincón Chico, valle de Yocavil, provincia de Catamarca. Tesis de licenciatura. UBA.

2011. *Un estilo y su época. El caso de la cerámica Famabalasto Negro Grabado del Noroeste Argentino*. BAR Series, Oxford.

Piñeiro, M.

1996 Manejo de recursos y organización de la producción cerámica en Rincón Chico, Catamarca. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* 21: 161-185.

Pluckhahn, T.

2010 Household Archaeology in the Southeastern United States: History, trends and challenges. *Journal of Archaeological Research* 18: 331-385.

Perrota E. B. y Podestá, C.

1973 Relaciones entre Culturas del Noroeste Argentino. San José y Santa María. *Antiquitas* 17: 6-15.

Pluckhan, T.

2010 Household Archaeology in the Southeastern United States: History, trends and challenges. *Journal of Archaeological Research* 18: 331-385.

Quiroga, A.

1899 Ruinas de Anfama. El pueblo prehistórico de la Ciénega. *Boletín del Instituto geográfico argentino* 20: 95-123.

Rice, P.

1987 *Pottery analysis: a sourcebook*. University of Chicago Press, Chicago.

Salazar, J.

2014 Análisis historiográfico de la construcción de las sociedades del primer milenio del área valliserrana como objeto de estudio arqueológico. *Arqueología*, 20 (1): 73-94.

Salazar, J., R. Molar, J. Montegú, G. Moyano, F. Franco, S. Chiavassa-Arias, V. Franco Salvi y J. López Lillo

2019 Investigaciones arqueológicas en la cuenca de Anfama, Provincia de Tucumán. *Actas del XX CNAA: 2047-2054*. Córdoba.

Schwartz, G.

1991 Nuevos estudios sobre la cerámica Santa María (NOA). Primeros resultados de los análisis petrográficos, físicos y químicos. *47º Congreso Internacional de Americanistas*. Nueva Orleans.

Stanish, C.

1989 Household archaeology: testing models of zonal complementarity in the South Central Andes. *American Anthropologist* 91, 1: 7-24.

Tarragó, M.

1995 Desarrollo regional en Yokavil: una estrategia de investigación. *Actas XIII Congreso Nacional de Arqueología Chilena*. Antofagasta.

Vaquer, J. M.

2007 De vuelta a la casa. Algunas consideraciones sobre el espacio doméstico desde la arqueología de la práctica. *Procesos sociales prehispánicos en el sur andino. La vivienda, la comunidad y el territorio* (Ed. Por Nielsen, A., Rivolta, M.C., Seldes, V., Vázquez M.M. y Mercolli, P.), pp. 11-35. Brujas, Córdoba.

Vázquez Fiorani, A. y Salazar, J.

2018 Nuevos datos sobre ocupaciones tardías en la vertiente oriental de las Cumbres Calchaquies: el sitio Casa Rudi 1 (Anfama, provincia de Tucumán). *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* 43 (2): 287-296.

Ventura, B.

2001 Los últimos mil años en la arqueología de las Yungas. *Historia Argentina Prehispánica I* (comp. por Nielsen, A. y Berberían, E.), pp. 447-492. Editorial Brujas, Córdoba.

Weber, R.

1978 A seriation of the Late prehistoric Santa María culture in Northwestern Argentina. *Fieldiana Anthropology* 68 (2): 49- 98.

Wilk, R. y Rathje, W.

1982 Household archaeology: building a prehistory of domestic life. *American Behavior Scientist* 25: 617-639.